



Viniendo á la Vida.

Con verlo hasta: la primera V da cabida á un huevecillo que se abre para dar paso al pájaro que allí tuvo su clausura.

No es esto un símbolo? VINIENDO A LA VIDA está el ave; ya escruta el horizonte; ya ensaya los primeros píos; ya pronto esponjará las alas trémulas, y... ¡á tender el vuelo!

Todo lo que nace viene de la sombra y de la clausura. el pensamiento tiene su cárcel en el cráneo que le da calor y vida. Allí bajo la lobreguez bulle y alatea hasta que, tomando expresión en la palabra ó en la pluma, salta á la luz, para esparcir el ánima. si es jovial y travieso; para entregarla á la meditación si es grave y filosófico; para iluminarla y enaltecerla, si es bello, con la belleza de la poesía; para encenderla en el calor de los supremos entusiasmos, si canta á la patria, á la caridad, á la familia, al amor universal; para oprimirla y desgarrarla, si desparrama los gérmenes del dolor ó del crimen.

Todos esos son aspectos que reviste el pensamiento, avecilla que rompe su clausura para ser alondra ó halcón, águila ó buitre; gorjeo que embelesa, ó garra que aniquila, ala que se irisa al golpe de la luz, ó vuelo fatídico que cruza bajo la tiniebla.

Y como no tratamos de poner cátedra

de ornitología, aquí pararemos el vuelo, no sin decir que si el símil presentado entre el ave y el pensamiento no es del gusto de todos, nadie, empero, podrá con justicia tacharlo de inoportuno.

Ahora que media humanidad anda á vueltas con el problema de la navegación aérea, hablar de lo que vuela es de una actualidad inconcusamente palpitante.

Decir de los periódicos, que son los "vehículos del pensamiento;" y prometer, á guisa de línea de conducta, que se irá sobre los "incomovibles carriles de la justicia y de la verdad," es reflejar obra de retrogradación, es enderezar por la carretera; en una palabra, es ponerse á sí mismo por los suelos.

Y sobre que nuestra modestia, con ser tanta, no nos autoriza á tales BAJEZAS, á fuer de enamorados del progreso, nosotros abandonamos esas antiguas y trilladas sendas, y tendemos á volar y.... tendemos el vuelo.

Por eso buscamos el símbolo en ese cascaroncillo por donde asoma el minúsculo pájaro, para decir á todos cómo vamos VINIENDO A LA VIDA.

¿Cuál es el papel que nuestro pensamiento habrá de representar? Alondra? ¿Halcón? ¿Águila? ¿Buitre? Si presuntuoso no fuera, diríamos que adoptará el aspecto que á cada caso convenga.